

## TRICHOMONIOSIS BOVINA

DR. E. J. GALOFRÉ

La trichomoniosis genital de los bovinos es una enfermedad a la que debemos asignar un importante papel en la patología de la reproducción, como consecuencia de pérdidas económicas de mucha significación, pero cuyo volumen no es fácil determinar.

En nuestro país la difusión de la enfermedad tiene amplias proyecciones teniendo en cuenta los resultados obtenidos en un trabajo realizado por el Dr. Nicolás Gelormini, en el año 1940, en el Matadero y Frigorífico Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, donde sobre un total de 5.231 úteros y vaginas revisados, el autor obtiene un 8 % de infestación general que, en los meses de verano puede elevarse al 10 ó 13 %. Pocos datos referentes al tema se encuentran en la literatura: en Polonia, Lwow menciona que las infestaciones llegan al 60 % en los mataderos y en Checoslovaquia al 3.97 %.

La preocupación de los técnicos sobre la creciente difusión de la enfermedad, responde a ciertos factores de difícil contralor: enfermedad contagiosa que se propaga por el coito y la inseminación artificial, síntomas poco claros de la enfermedad y curso silencioso que pasa fácilmente desapercibido, curaciones espontáneas, en muchos casos con gestaciones y partos normales; machos que luego del proceso agudo, se convierten en portadores y diseminadores de la enfermedad en forma incontrolada.

La importancia de la enfermedad se traduce por abortos y esterilidad. Hembras que no cumplen su función específica, terneros que

no nacen; representan esfuerzo y dinero perdidos, menos producción de leche, menos carne, menos índice de procreo, es el alto tributo que pagamos por la trichomoniosis y que restan no poco caudal en la lucha contra el hambre.

La importancia económica y sanitaria de la enfermedad se dejó bien establecida en la Conferencia Internacional para el estudio de la Trichomoniosis, realizada en Roma el 10-12 de noviembre de 1949, donde se dijo: "en razón de la extensión de la enfermedad en el mundo se hace necesario encarar una lucha activa y general contra esta enfermedad".

Actualmente para exportación de hacienda a Brasil se exige certificación de libre de Trichomonas, y estos análisis nos deparan no pocas sorpresas.

El agente etiológico de la enfermedad es un protozooario muy pequeño, flagelado, muy refringente y dotado de muy activos movimientos; no da quistes y se localiza en los órganos genitales, vagina y útero en la hembra; prepucio y pene en el macho.

En la hembra, la enfermedad se manifiesta por ligera inflamación de la mucosa, con eliminación de secreciones fluidas blanco amarillentas, purulentas a veces, sin olor, que muy bien pueden pasar desapercibidas y curas espontáneas. La enfermedad es reconocida como causa de aborto prematuro que suele producirse entre los 40 y 90 días de gestación, la eliminación del feto es generalmente acompañada de sus envolturas, con rápida recuperación del útero, repetición de los celos y en condiciones de poder concebir nuevamente y llevar a buen término la gestación sin intervención alguna. En algunos animales la enfermedad sigue un curso crónico y lleva a las hembras a la esterilidad, en estos casos no hay repetición de celos.

En el toro solo se aprecia inflamación de prepucio y pene, sensibilidad e instinto sexual aumentado, pequeños nodulitos, curso de la enfermedad 15-20 días, la enfermedad se hace luego crónica y los toros actuando como portadores sanos son fuente segura de diseminación. Pueden encontrarse Trichomonas en la uretra y epidídimo.

Diagnóstico clínico muy difícil sobre todo en el toro, es imprescindible recurrir al diagnóstico microscópico. El material se recoge con un hisopo de gasa esterilizada humedecida en solución fisiológica, pasando suavemente en la profundidad de la vagina en especial a la altura del cuello uterino; el material se observa directamente entre por-

ta y cubre objetos con 200 a 300 aumentos. Los Trichonomas se mueven activamente y su visualización se facilita precisamente por su movilidad. En el toro luego de anestesia epidural o tranquilizantes, por lavaje, recolección y centrifugación del material y observación. El material se conserva en solución fisiológica sin agregado de líquidos conservadores y si bien los Trichomonas son muy resistentes, es aconsejable observar el material antes de las 48 horas.

Pueden remitirse al laboratorio para su análisis, envolturas fetales, úteros, vaginas, etc., sin agregar antisépticos o sustancias conservadoras y lo más rápido que sea posible. En casos dudosos es siempre recomendable repetir los análisis.

Si bien el parásito es muy débil no hay medicamentos específicos contra la enfermedad. Se hacen lavajes de lugol al 5 %, Tripaflavina al 1 %; Rivanol, 1 %; Quinosol, al 1 %; perborato de soda, 5 %. Lavajes repetidos y prolongados a temperaturas de 45-50° C. Cuando se presentan complicaciones microbianas, quimioterapia y antibióticos. El éxito del tratamiento radica en la prolongación y persistencia de los tratamientos.

\* \*

### Discusión

Dr. Pertierra. — Con referencia a los certificados de exportación, dice que se trata de una reglamentación del Gobierno del Brasil para salvaguardar la sanidad de los animales que ingresan a su país y que dicha medida tendría que ser aplicada también por las autoridades argentinas para la hacienda bovina que ingresa al nuestro. Dice además el Dr. Pertierra que en el ejercicio de su profesión sólo ha tenido oportunidad de diagnosticar trichomoniosis una sola vez si bien admite más adelante que el grado de infestación y difusión de la enfermedad en el país es mayor.

Dr. Galofré. — Las observaciones del Dr. Pertierra son muy interesantes pero como podrían dar lugar a una interpretación equivocada, deseo aclarar, que en la práctica profesional se hacen pocos diagnósticos de trichomoniosis por varias razones: desconocimiento de la enfermedad, síntomas poco evidentes, curso corto y curaciones espontáneas y que precisamente en ello radica el mal mayor.